

Mensaje ocho

**La plata de la expiación
usada para la formación de un ejército
que combata por los intereses
y el mover de Dios en la tierra**

Lectura bíblica: Éx. 30:11-16; Ef. 1:19-21; 2:6; 6:10-18; He. 6:1

I. La intención de Dios consiste en tener un pueblo formado como ejército que participe en la guerra espiritual para combatir por Sus intereses y Su mover en la tierra—Éx. 30:12-14; Nm. 1:1-3:

- A. La guerra espiritual es necesaria porque la voluntad de Satanás se opone a la voluntad de Dios—Mt. 6:10; 7:21; Is. 14:12-14.
- B. El propósito de la guerra espiritual es introducir el reino de Dios—Ap. 12:10.
- C. Dios tiene muchos enemigos y no es bienvenido en ningún lugar—Éx. 23:23; Nm. 14:45; 21:1:
 - 1. Por causa de todos estos enemigos, Dios no tiene la libertad de moverse sobre la tierra; Dios tiene que combatir a fin de destruir a Sus enemigos.
 - 2. Según Efesios 6:10-18, la iglesia debe ser un guerrero que combate contra los enemigos de Dios.

II. El significado espiritual de la relación que existe entre el altar del incienso y la plata de la expiación es que en el altar del incienso oramos por la formación de un ejército que combata por el mover de Dios sobre la tierra—Éx. 30:1-16:

- A. El tabernáculo representa a Dios corporificado en Su pueblo escogido para llevar adelante Su mover en la tierra; el tabernáculo y todo lo relacionado a él tiene por finalidad el mover de Dios—25:8-9:
 - 1. La oración ofrecida en el altar del incienso tiene por objetivo el mover de Dios; por causa de todos los enemigos que se oponen al mover de Dios, Dios se mueve al combatir—Nm. 10:35.
 - 2. En particular, el pueblo de Dios necesita orar por la formación de un ejército que combata por el mover de Dios en la tierra a fin de llevar a cabo Su propósito—Ef. 6:10-12.
 - 3. Esta oración de intercesión resulta en que el pueblo de Dios sea contado a fin de formar un ejército que combata contra los enemigos de Dios que se oponen a Su mover, esto es, contra los principados y autoridades en los lugares celestiales, tipificados por quienes ocupaban la buena tierra—Éx. 30:11-16; 23:23; Ef. 6:12.
 - 4. Cuando Dios obtenga tal ejército, podrá llevar adelante Su mover aquí en la tierra en pro de Sus intereses.
- B. El significado espiritual de la edad de los varones capacitados para formar parte del ejército es que necesitamos madurez si deseamos estar en el ejército para combatir en pro del mover de Dios—Éx. 30:14; He. 5:14—6:1; Fil. 3:15; 1 Co. 2:6:

1. El medio siclo de plata que todo varón mayor de veinte años debía pagar significa que se requiere la madurez en vida para combatir la guerra espiritual—Éx. 30:13-14:
 - a. A fin de estar en el ejército que combata en pro del mover de Dios, necesitamos ser fuertes en espíritu y crecer hasta que alcancemos la edad espiritual de los veinte años—Ef. 4:15.
 - b. Ser transformados consiste en experimentar un cambio en nuestra vida natural; alcanzar la madurez consiste en estar llenos de la vida divina que nos cambia—He. 6:1.
 - c. Dios soberanamente utilizará personas, asuntos y eventos para despojarnos de todo lo que nos ha llenado y eliminar toda preocupación a fin de que tengamos una capacidad mayor para ser llenos de Él—Lc. 1:53; Mt. 5:6; Ro. 8:28-29.
2. Actualmente en el recobro del Señor se necesita desesperadamente la madurez; hay una urgente necesidad de que más de nosotros crezcamos, alcancemos la madurez y de ese modo seamos aptos para formar un ejército—He. 6:1; Fil. 3:15 y la nota 1.
3. La intercesión ofrecida en el altar del incienso es para el crecimiento y la madurez de los creyentes a fin de que pueda formarse un ejército—Ef. 4:13; 6:10-12.
4. Cuanto más oremos en el altar del incienso, más comprenderemos que la madurez se necesita desesperadamente, y mayor será la urgencia de orar por el crecimiento en vida que redunde en la madurez—1 Co. 2:6; 3:1-2; 14:20; 16:13.
5. Es sólo cuando este ejército se forme que Dios podrá moverse sobre la tierra con miras a realizar Su propósito; aparte de un ejército formado por aquellos que han alcanzado la madurez, no hay manera en que Dios pueda moverse—Ef. 4:13; 6:10-12.
- C. Según el tipo de la plata de la expiación, el Cristo mediante el cual combatimos es el Cristo ascendido, el Cristo que está en los cielos—1:20-23; Éx. 30:12-13:
 1. El medio siclo presentado como ofrenda elevada tipifica al Cristo ascendido que es experimentado por el pueblo de Dios y que ellos ofrecen como plata de la expiación—v. 13; Ef. 1:21; 4:10; He. 4:14; 7:26; 8:1.
 2. A fin de combatir en la guerra espiritual, nuestra experiencia de Cristo deberá llegar a su punto más elevado, al nivel en el cual estamos sentados con Él en los lugares celestiales y combatimos, no en nosotros mismos, sino en el Cristo ascendido—Ef. 1:20-21; 2:6; 6:10-12; Cnt. 4:8.

III. Necesitamos experimentar a Cristo como plata de la expiación con miras al edificio de Dios y el mover de Dios:

- A. La oración ofrecida en el altar del incienso resulta en que el pueblo de Dios sea contado para la formación de un ejército que combata por los intereses de Dios en la tierra—Éx. 30:11-13; Nm. 1:45-46:
 1. A fin de que la iglesia sea la plenitud de Dios, la expresión de Dios, la iglesia debe ser un guerrero que tome parte en la guerra espiritual—Gn. 1:26; Ef. 1:22-23; 6:10-11.

2. Como resultado de la oración ofrecida en el altar del incienso, el Señor conduce un “censo militar” de los santos en las iglesias; aquellos que son contados son aptos para entrar en guerra por causa del mover de Dios en la tierra—Nm. 2:32; 4:23; 2 Ti. 2:3.
- B. El cordero pascual servía pura y absolutamente para llevar a cabo la redención, y estaba disponible a todo el pueblo, pero la plata de la expiación se aplicaba sólo a aquellos que eran aptos para ser formados como ejército de Dios:
1. Debido a que nuestro hombre natural no es apto para ser reclutado al ejército de Dios, debemos pagar el precio para experimentar a Cristo como nuestra redención, representado por la plata de la expiación—1 Co. 1:30.
 2. La redención significa que somos traídos de regreso a Dios, que nuestro hombre natural es aniquilado por Dios y que somos reconstituidos con Cristo.
- C. La plata de la expiación usada para el edificio de Dios y el mover de Dios era llamada la ofrenda elevada, que representaba al Cristo ascendido como el precio que pagan aquellos que son capaces de entrar en guerra—Éx. 30:14:
1. La ofrenda elevada representa al Cristo resucitado y ascendido, el Cristo que está en los lugares celestiales—Ef. 1:19-21.
 2. El pago del medio siclo de plata como ofrenda elevada fue usado por Dios para la edificación del tabernáculo:
 - a. Las cien basas de plata, sobre las cuales reposaba todo el tabernáculo, significan que la iglesia reposa sobre el Cristo ascendido a quien experimentamos—Éx. 38:25-27.
 - b. Los capiteles de plata de las columnas y los ganchos de plata y las varillas conectivas significan que el Cristo ascendido a quien experimentamos llega a ser la gloria, la fortaleza y el poder vinculador de la iglesia—v. 28.
 3. El pago del medio siclo de plata como ofrenda elevada fue usado por Dios para lograr la formación de un ejército—30:11-13:
 - a. Según lo indica el hecho de que la plata de la expiación fuese una ofrenda elevada que representa a Cristo en ascensión, sólo aquellos que guardan su posición de ascensión pueden combatir contra el enemigo en el aire desde la posición trascendente de la ascensión—Ef. 2:6.
 - b. Por causa del mover de Dios en la tierra, necesitamos ser formados como ejército y así combatir la guerra espiritual en el Cuerpo mediante el Cristo precioso en ascensión—6:10-12.